

FLACSI
REUNIÓN VIRTUAL DIRECTORAS(ES) ACADÉMICAS(OS) ZONA 3B
14 de agosto de 2015
Acta No. 4

Participantes: Alejandra Fernández Coordinadora Red Académicos FLACSI
Jorge Caballero La Inmaculada, Lima, Perú.
Carlos Rueda San Francisco Javier, Pasto, Colombia
Claudia Sierra Colegio San Bartolomé la Merced, Bogotá, Colombia
Katia Quiroga Colegio Mayor de San Bartolomé, Bogotá, Colombia
Adriana Vásquez San Ignacio, Medellín, Colombia
Mario Sundermann, S.J. Delegado de Educación, Brasil.

Alejandra Fernández dio la bienvenida a los participantes, especialmente al Padre Mario Sundermann, S.J., delegado de educación en el Brasil, quienes están en este momento iniciando un proyecto común para las instituciones educativas de la Provincia. Desea conocer el trabajo que se adelanta en los colegios de esta zona para inspirar el trabajo que ellos emprenden.

Invitó a los integrantes del grupo a visitar la página web donde se encuentran disponibles las actas y documentos de trabajo compartidas por cada Zona: <http://www.flacsi.net/areas/red-de-homologos-flacsi/sector-directores-academicos/>, contraseña: academicos2015. Se espera que pueda servir de insumo y consulta para el trabajo de los colegios. Precisó que se puede acceder al material de los grupos de las otras Zonas. Finalmente agradeció a Javier González la recopilación de este material en la web.

Después de una corta reflexión, el grupo consideró oportuno compartir experiencia sobre los Sistemas de calidad en los Colegios, los cuales si bien se trabajan desde diferentes orillas, las experiencias finalmente permiten enriquecer el panorama de cada proceso.

Jorge Caballero (La Inmaculada) inició presentando la experiencia que en Lima, Perú, se ha tenido con la aplicación del sistema FLACSI. Comentó que están próximos a cerrar la etapa de evaluación, la cual les ha servido para mirar la práctica que se vive en cada colegio, les ha implicado reuniones profundas y momentos intensos, que gracias a la buena disposición de las personas involucradas, permite lograr una práctica de sistematización que no existía. La evaluación se hace a la luz de unos indicadores que no necesariamente van en la línea de lo que busca el sistema. Se pasa por etapas de consolación y desolación dado que se encuentra que hay cosas que se tienen y otras para las que no hay evidencias de demostración. Conformaron cuatro comisiones y han tenido visita de facilitadores.

Evaluar bajo indicadores estandarizados les ha permitido identificar aspectos donde mejorar, uno de ellos tiene relación con el componente curricular y otro con el componente del talento humano. Estas dos líneas serán los retos a trabajar en las etapas siguientes.

Preguntó a los asistentes, a partir de las experiencias de cada uno: ¿cómo involucrar más a toda la comunidad en el proceso de autoevaluación? Si bien todos están al tanto de lo que está pasando, sólo 40 personas hacen parte del proceso de autoevaluación, sienten que no hay mayor participación de la comunidad. ¿Qué ha pasado en otros colegios que han implementado este mismo sistema?

Alejandra planteó que faltan personas de otros colegios de Perú y Ecuador que están implementando el sistema, por lo que invitó al Padre Mario a contar un poco de la experiencia en el Brasil. El Padre menciona que en 2014 tres colegios iniciaron el proceso: Catarinense -Florianópolis-, Sao Luis -Sao Paulo-, Diocesano -Piauí- y en 2015 se unieron otros para iniciar proceso de autoevaluación: Colegio Santo Inácio -Rio Janeiro-, Medianeira -Curitiba- y el Colegio Antonio Vieira de Salvador Bahía.

Planteó que en los colegios se han creado comisiones en las que han dado participación a diferentes estamentos de la comunidad a manera de consulta. Es estratégico poder contar con profesionales con experiencia en estos temas del mundo educativo. Cuentan con facilitadores locales que son claves en la gestión del sistema.

En relación con el compartir de la experiencia de Jorge, como facilitador externo del San Gabriel en Quito, Alejandra anotó que el colegio ya tuvo la autoevaluación y están en la implementación de planes de mejora. Jorge refiere que cada Colegio es diferente, tienen su propia cultura que facilita o impide el desarrollo del proceso. Las personas de cada comisión son claves para que puedan servir de agentes multiplicadores, sin embargo, no necesariamente trabajan directamente con el tema del plan, tienen capacidad para analizar pero no necesariamente para multiplicar. En San Gabriel si bien en cada comisión hay representantes de las familias, aún se siente que falta. La actitud de ellos es muy importante, de ahí que es clave buscarlos con un perfil relacionado con los ámbitos a trabajar, que estén familiarizados, con experiencia y profesión en el tema de estudio para que sus aportes sean pertinentes.

A continuación, Carlos Rueda de Colombia, intervino haciendo una relación entre los dos sistemas, apoyado en su experiencia en ISO 9001. Planteó que la participación de las familias es muy importante como beneficiarios del servicio. En su Colegio, San Francisco Javier, se han vivido momentos donde se han hecho actividades para escucharlos, aunque en los procedimientos como tal no estén definidos.

El proceso se implementó definiendo tres procesos: dirección, formación y administrativo, se relaciona y articulan en beneficio de la satisfacción del cliente. Se trata de formar una cultura de la mejora, para llevar las prácticas bajo las políticas de calidad. El primer paso estuvo centrado en formarse, todos las personas de la comunidad comprendiendo los elementos del sistema de calidad. Al inicio del año se siente un poco de ambiente de tensión por la entrada de las auditorías. Que no dejan de ser una tensión, pero con el tiempo son una oportunidad de lectura permanente para identificar dónde se está bien y dónde hay que mejorar. Es clave crear grupos de trabajo de auditoría para que se diga dónde mejorar. El sistema parte de las preguntas ¿qué queremos, hacia dónde vamos, cuál es el horizonte? Así se fundamenta el sistema y se diseñan los procesos y procedimientos. Ellos tuvieron la experiencia de registrar mucho lo que se hacía, elaboraron formatos que en lugar de facilitar y optimizar los recursos, lo que hizo fue atiborrar y desviar el sentido de las cosas. No obstante, la evolución del sistema ha permitido hacerlo más práctico para las diferentes personas de la comunidad. Hoy por hoy se está revisando el sistema de la FLACSI, se ve cercano a como se trabaja desde la manera ignaciana y se han encontrado puntos comunes entre ambos sistemas. Alejandra precisó que lo que se ha hecho en Colombia es revisar cómo articular los elementos de la FLACSI conservando el camino recorrido por los colegios con el sistema de calidad para enriquecerlo.

Adriana Vásquez compartió su experiencia en San Ignacio, resaltó la convocatoria que hace a distintas personas, si bien inicialmente no integra la familia, si escucha la voz del cliente. Busca organizar sistematizar, planear y evaluar. Es un sistema que madura y permite ir identificando puntos de trabajo. La sistematización hace que las cosas no dependan de las personas sino de cómo se hacen de forma clara y detallada.

El proceso inició hacia el año 2005 con el apoyo de un asesor externo y con un proceso de formación; se definieron unos procedimientos para las diferentes actividades propias de un colegio, ejemplo: qué y cómo se hacen actividades centrales como: compras y contratación, diseño curricular, prestación del servicio, la prestación del servicio de biblioteca, entre otros. Alejandra anotó que esto que en ISO se llama procesos, en FLACSI correspondería a los ámbitos, además a diferencia de éste último sistema, en ISO no existe una autoevaluación de la cual se parte.

En relación con los dos sistemas, resaltó la importancia de la mirada externa la cual contemplan ambos sistemas: en Colombia la figura la representan los auditores externos. También la mirada está centrada en los aprendizajes, cada proceso no sólo define los qué y cómo, sino que además determina

unos indicadores para evaluar si realmente se logra lo que se busca. Para el caso de diseño nos ha servido la luz que el sistema de la FLACSI da para complementar los indicadores en función de esos aprendizajes.

Alejandra refiere que desde su participación de la implementación del sistema Flacsi en algunos colegios, valora la mirada que permite la autoevaluación, la participación de toda la comunidad en general; este sistema tiene una fortaleza y es el partir de una autoevaluación, vernos internamente en los procesos, las comisiones buscan participación y formar líderes. Señala que una manera de asegurar la comunicación a la comunidad es hacer uso de medios de comunicación, buscar estrategias para comunicar y enseñar lo propio del sistema, así se garantiza la responsabilidad de todos y apoyo para que el sistema vaya en paralelo con lo que se hace en el Colegio en el día a día.

Jorge ratificó que tanto el sistema ISO como FLACSI tienen un objetivo común, buscar el mejoramiento continuo. Cómo involucrar toda la comunidad para que el asunto no sea de unos cuantos. Cuando se hace conciencia de la participación y compromiso de todos, se cambia la cultura y el sistema cobra sentido, porque no puede quedarse en evaluar, en certificar, sino en mejorar. Cómo asegurar que se aprenda más y mejor. No es sólo un asunto de comunicación sino de involucrar y hacer corresponsables a todos.

Alejandra señaló que hay un elemento adicional, y a la vez diferenciador, y es la manera como interviene el agente externo: en ISO el auditor verifica cómo se cumple lo establecido en el sistema, y desde ahí se certifica. En FLACSI no se trabaja este punto como tal, la intencionalidad no es la certificación. La autoevaluación corre de manera diferente: En FLACSI define cómo se estructura el sistema en cada ámbito y es el colegio quien define el camino que va a transitar en la gestión de la calidad en línea del aprendizaje y desde allí se diseñan los planes de mejora. En ISO, el sistema corre permanentemente cuidando el sistema mismo.

Nancy del San Bartolomé, compartió una reflexión sobre el papel de los auditores internos, quienes tiene un conocimiento de los procesos internos, mediado por la norma, pero que a la larga favorece la apropiación de los procesos para establecer metas de gestión.

A propósito de esta intervención, Adriana resaltó la elaboración de planes de mejora y el ejercicio de autocontrol al que se invita en ISO, siendo este finalmente un ejercicio de autoevaluación que exige entrar el dialogo con las distintas áreas y actores educativos para que el proceso sea articulado.

Alejandra cerró la sesión expresando que en el tema hay asuntos por compartir, invitó a que otros colegios y provincias socialicen las experiencias para enriquecer los sistemas en función del aprendizaje y la formación integral desde el concepto de la cultura de la mejora.

Recordó que hay un tema pendiente acordado para compartir este año, relacionado con experiencias e intercambios de estudiantes e invitó a enviar los documentos que cada colegio tenga al respecto con miras a definir una ruta común, lo cual será tratado en la próxima reunión.

En el acta quedará enunciada la convocatoria a la próxima reunión.

Adriana Patricia Vásquez
Secretaria de la sesión N° 4
Directora Académica
Colegio San Ignacio de Loyola